

Escrito por: Pretoriano

Resumen:

La curiosidad de un hijo por el incesto con una prima, despierta un deseo desenfrenado por su madre cuando la ve desnuda por a ventana de la habitación, una madre divorciada, muy creyente y temerosa de dios, se ve arrastrada por los deseos de su hijo...

Relato:

Estaba por cumplir 24 años y mi vida social era muy activa, reuniones, fiestas etc. Mi madre una mujer divorciada de 48 años, mujer pegada a la religión, al punto de leer todas las tarde la biblia.

Yo tenía una atracción por una prima mucho menor que yo y entre conversaciones de amigos alguien mencionó que eso era incesto y recién ubicaba mis preferencias en una categoría del sexo.

Me recomendaron entrar a un chat donde se hablaba todo sobre incesto y también busque en internet, encontrando abundante información de todo tipo, en el chat me habian comentado sobre relaciones de madre hijo pero no lo ví atractivo, yo buscaba tener sexo con mis primas.

Fue un fin de semana que había dicho a mi madre que iría a una reunión de la oficina y llegaría de madrugada pero la reunión se canceló y fuí a casa temprano, entre por la puerta de la cochera y de ahí pasaba por el patio, al ver por la ventana de la habitación de mi madre la vi cambiandose desnuda, al parecer había tomado una ducha, hasta ese momento nunca la había visto de esa manera y fue que se vino a mi mente el tema incestuoso, sexo madre hijo, generalmente ella esta en casa con ropa holgada que no llama la atención, pero al ver su figura un poco llenita pero de nalgas carnosas y buenos muslos.

Ella es muy pegada a la palabra de dios y asiste al culto de una iglesia evangélica, lee casi todas las tarde la biblia, desde empecé a espiarla y luego a masturbarme con su imagen en mi mente, comencé a andar por la casa en calzoncillos cosa que molestaba a mi madre, pero no encontraba como poder seducirla.

Fue así que volvía a entrar a los chat en internet y buscar consejos de cómo seducirla, tuve una serie de consejos, desde tomarla por la fuerza y que después se dejaría, hasta ser mas explicito, pero fue uno de los consejos que se me grabó y después de darle vueltas en la cabeza, lo encontré viable, era sencillo, solo darle una pastilla para dormir, un somnífero que me iba permitir hacerle de todo y ella no se acordaría al día siguiente y si tenía algún recuerdo, ella pensaría que fue un sueño, fue así que un domingo después de regresar del culto en la iglesia, almorzamos y después de eso mi madre toma una pastilla la que siempre se la doy, pero esta vez le daría el somnífero que conseguí a mayor precio porque es un medicamento bajo receta

médica, al tomarse la pastilla solo era esperar a lo mucho media hora.

Transcurrido el tiempo, fui a su habitación, se había sentado en el borde de la cama y recostado hacia atrás con los pies en el suelo la falda medio subida dejando ver sus delicioso muslos, mi corazón acelerado, hasta el punto de tener un ligero temblor en el cuerpo extendiéndose hasta las manos, tragaba saliva y los nervios me ganaban, pensaba que se iba a despertar, me senté a su costado rozando sus muslos, recorriendo desde la rodilla hasta la ingle, era una sensación mezclada de placer y miedo, luego las acaricie con ambas manos y ella solo tenía la mirada fija al techo, me asusté al inicio pero luego comprobé que estaba bien.

Por el borde de sus bragas metí los dedos temblorosos, sentía el corazón en la garganta y luego de pasar por sus vellos sentí la calidez de su coño, con temor aún frote suavemente mirando si reaccionaba al estímulo, hasta que empezó a lubricar y un quejido casi ahogado, baje sus bragas lentamente, sin dejar de temblar, a pesar que vivimos solo los dos me parecía que alguien entraría, ya tenía la verga más dura y lista para arremeter y por la mente se me cruzaba... y si despierta, si pasa el efecto de la pastilla? la excitación era extrema, apoye mis brazos a la cama quedando sus piernas levantadas y apoyadas en mis brazos, moviendo el cuerpo acomodé mi verga en su coño y empecé a hundirla suavemente hasta llegar al fondo, sentía la verga mojada con el liquido de mi madre lo que me excitó aún más y comencé a meter y sacar cd vez con más fuerza, soltó algunos quejidos volteaba la cabeza y su mirada drogui, como si me mirara, hasta que comencé a eyacular empujándola al fondo de su coño dejando mi semen dentro de ella.

Ella movía la cabeza lentamente recorriendo con la mirada, al menos eso parecía, subí sus bragas y la acomode bien en la cama. Cerca a las 8 de la noche se despierta y con torpeza para caminar va al baño, pronunciaba algunas palabras pero no se le entendían, despues de media hora fui a verla y estaba dormida sobre la cama, solo la cubrí con una manta.

Al dia siguiente me sentía culpable de lo ocurrido, me sentía raro, más el temor que mi madre diga algo cuando se de cuenta de que tiene semen en el coño y el olor, pero pasó la semana y lo único que mencionó era que había tenido sueños extraños, pero en la semana ya la notaba extraña, a veces la encontraba mirándome como queriendo decirme algo, hasta que llegó el sábado y siempre muy temprano hago ciclismo, asi que me puse mi short de ciclista y ya para salir mi madre estaba en el patio, ve con cuidado me dijo mirándome a los ojos, con una mirada extraña, y luego su mirada bajó a mi entre pierna, y es que ese tipo de short por lo ajustado hace que el miembro resalte.

Mientras pedaleaba, recordaba la follada que le dí y se me antojaba hacerlo de nuevo, tenía otra pastilla para dársela, después de una hora en bicicleta regresé a casa, mi madre en el salón leyendo un

libro y me puse a revisar mi facebook en mi habitación, con la idea en mente de volver a darle la pastilla, de pronto me vino la idea, una que podría funcionar y fui al salon donde estaba mi madre sentada en el sillón, me coloqué al costado de ella y le dije si salíamos por la tarde al cine que años no íbamos, ella volteo tratando de no mirar pero era inevitable y su mirada, antes de mirarme a los ojos, pasó por mi short que apretaba mi verga y esa mirada hizo que recorriera en mi interior un deseo que empezó a ponerse dura, le insistí para salir los dos, para responderme volvió a voltear la cara mirando mi verga queriendo salir del short pero esta vez se sonrojó y se puso nerviosa, cerraba y abría el libro y cruzó la pierna, volvió a mirar mi bulto ya eran 5 veces y me dijo ve a ducharte mejor y salimos.

Al terminar de ducharme mi madre entró a darse un baño y en mi habitación me comían las ganas, tenía de nuevo la verga bien parada y dura, así que en calzoncillos fui al baño, ella tras las cortinas duchandose y dije..-me lavaré la boca- y seguido agregué - creo que este es tu champú?- para esto me había puesto de perfil a la cortina con la verga afuera y bien parada, pero con la cara mirando al espejo, mi madre asomó por la cortina, no se fijo que la miraba por el espejo y al ver mi verga solo abrió los ojos de asombro, al darse cuenta que la había mirado por el espejo se puso roja y se metió a terminar de ducharse.

Ella me dijo - pásame el acondicionador que lo deje al costado tuyo. Metí mi brazo por la cortina y ella lo tomó.

Por el lado contrario donde estaba me incliné para mirar y ella estaba con todo el champú en el cabello frotando bajo el agua, fue ahí que aproveche para meterme con la verga afuera del calzoncillo y ella volteo para mojarse la espalda y quitarse el resto de la espuma del shampoo y al verme se sobre salto/

- Que haces, estas loco? me dijo con la mirada clavada en mi verga
- Estas enfermo no? agregó queriendo darme un manotazo pero llevando la mano abajo que me pego en la cabeza de la verga y como manoteaba teniendo shampoo en el ojo tome su mano la jale un poco y la puse en mi verga.

- Idiota soy tu madre me decía apretando la verga al mismo tiempo

- largate de aca decía.

Me acerqué a ella y se volteó dándome la espalda, la rodee con mis brazos y la cargue

- Me harás caer decía.

La pegue a mí y mi verga quedó entre sus piernas, mientras ella decía un no tras otro, sentí como mi verga rozaba su coño y la baje al piso, ella volteo a pegarme, me arañó el pecho y la cargue de nuevo, esta vez cara a cara, me daba de manotazos en la cabeza hasta que mi verga la acomodé entre sus piernas y empecé a mover las caderas frotando su coño, los golpes eran con menos fuerza...

- Cruza tus piernas en mi cintura le dije

- No no no decía ella mientras las cruzaba

La agarre por sus carnosas nalgas, moví mis caderas un poco hacía atrás y busque su coño, penetrando suavemente mientras ella solo repetía

-no no no por favor soy tu madre no no

Y cuando ya tenía como la mitad de la verga dentro suyo, me rodeó con sus brazos por el cuello y trataba de mover sus caderas contra mí, mis manos tomaban sus nalgas y la apretaban contra mi cuerpo mientras entraba y salía mi verga, nos besamos sin mirarnos a los ojos.

Las arremetidas iban en incremento, mas y mas rápidas entrando y saliendo mi verga de su delicioso coño mientras su respiración y gemidos aumentaron, ella empezó a gemir y temblar de las piernas, cuando ya estaba por eyacular la apreté contra mí para dejarle en lo más profundo de su ser todo mi semen, ella exhalaba agitada, me abrazo fuerte mordía sus pezones y no podía moverse por la manera de temblar por el orgasmo, aún cargada nos metimos bajo el agua, la lleve cargada a su habitación y tomó su bata que la extendió en la cama y la dejé a que se cambiara.

Me dirigí a mi habitación a cambiarme, con la sensación de haber soñado lo ocurrido, no podía creerlo, la mujer , mi madre que se dedicó a la palabra de dios, dejó que su hijo la folle, me sequé el cuerpo y fui a su habitación, tenia unas bragas de encaje, sentada frente al espejo, me miro y miro hacia mi verga y fue como si me dijera ven hazlo de nuevo, me acerque a ella, me incline a besarla, tocando sus senos y su coño que nuevamente lo tenía húmedo, se puso de pie y se dejo llevar, le lamí el coño hasta hacerla llegar, me dio una chupada de verga y se sentó encima gozando la verga de su hijo y el hijo gozando el coño de su madre, la puse en pose de perrito y con el lubricante listo empecé a tomar su culo por primera vez, costó meterla pero cuando empecé la arremetida y ver como mi verga se cogía el culo de mi madre me entró una especie de sadismo y comencé a darle duro y duro con sus gritos mezclados de dolor y placer, hasta llenarle el culo de semen.

Nos acostamos y me dice/

- Sabes algo... yo había soñado que me hacías esto.

- Cuando pregunté.

- La semana pasada , respondió... - pero lo raro es que, me pareció que tenía semen, mas por el olor y la cama mojada.

Entonces saqué la conclusión de que la pastilla que le di, la tuvo en la semi somnolencia

Nos miramos a los ojos y nos fundimos en un pasional beso,llevándonos al perverso acto del incesto
